

REFLEXIÓN DE UN AGNÓSTICO

María Martínez López escribe en *Alfa y Omega*, el 25 de julio de 2019, una entrevista que titula “*El superateísmo está en decadencia*”. Sus preguntas están dirigidas al físico teórico **Marcelo Gleiser** (Río de Janeiro, 1959), Premio Templeton en reconocimiento a su «*excepcional contribución a afirmar la dimensión espiritual de la vida*». Profesor del Dartmouth College, es de origen judío y se declara agnóstico. Pero en sus obras de divulgación científica refuta a los científicos ateos que pretenden usar la ciencia para negar la existencia de Dios.

Se define como agnóstico. ¿Es una postura más basada en la ciencia, o en su experiencia y reflexión personal?

“Yo distingo entre ateísmo y agnosticismo, aunque algunos de mis amigos no vean clara la distinción. Cuando me declaro agnóstico, lo hago en contraste con un tipo más radical de ateísmo que categóricamente niega la existencia de cualquier deidad. Aunque comparto el escepticismo, no la niego categóricamente. La razón es simple: en ciencia es muy difícil negar algo categóricamente. Podemos acumular pruebas de que algo existe con nuestros detectores y máquinas, pero es mucho más difícil determinar que algo no existe. Así que lo que me parece más consistente con lo que hace la ciencia es permanecer abierto sobre lo que no sabemos. También es más humilde y respetuoso con las diferencias entre personas y culturas. Una negación categórica es dogmática, que es lo que muchos ateos critican de la religión organizada”.

¿Por qué es tan crítico con los científicos materialistas que usan la divulgación científica para negar la existencia de Dios? Usted tampoco lo cree.

“Por lo que acabo de decir. Sigo siendo materialista, pero no puedo ser arrogante hasta el punto de saber más de lo que sé sobre la naturaleza de la realidad. Además, las posiciones radicales, como la de Richard Dawkins y otros, solo echan más leña al fuego. No tratan de juntar a la gente, solo la separan más. Y son anti-tribalista por naturaleza. Creo que en la sociedad hay espacio para el desacuerdo civilizado. La religión tiene un papel social muy importante en muchos países, especialmente en los pobres, dando a la gente un sentido de dignidad compartida y propósito. Me parece bastante ridículos que un puñado de varones anglosajones blancos afirmen desde su superioridad académica que todo eso es inútil sin ofrecer nada constructivo a cambio. Afortunadamente, este tipo de superateísmo está en decadencia, como debe ser”.

Etimológicamente, agnóstico es el que no sabe. Pero usted es científico y ha trabajado en cosmología. ¿Qué puede afirmar que sí sabe sobre el origen del universo y del hombre?

“La postura agnóstica combina el conocimiento sobre lo que sabemos y la humildad sobre lo que no sabemos. Sabemos muchísimo sobre la naturaleza de la materia, las partículas que la componen, la evolución y propiedades del universo, el funcionamiento del cuerpo y la mente humana. Pero también tenemos enormes vacíos en nuestro conocimiento sobre todos estos frentes. Comprendemos bastante bien la historia del universo desde una trillonésima de segundo después del Big Bang hasta hoy. Comprendemos bastante bien las fases que atravesó la vida aquí en la tierra, desde los organismos de una célula hasta los complejos y, al final, hasta los simios inteligentes. Es maravilloso y es un triunfo de la ciencia. Pero los vacíos están ahí, y son lo que nos siguen manteniendo ocupados, y hacen bien. La ciencia es, después de todo, implicarse con lo desconocido”.